



# La Misa del Domingo

## Domingo 33 del T.O. ciclo C 13 de noviembre de 2016

### Subrayados de la Palabra

- **1ª lectura (Mal 3,19-20a):** «Pero a los que honran mi nombre los iluminaré un sol de justicia que lleva la salud en las alas».
- **2ª lectura (2 Tes 3,7-12):** «Porque nos hemos enterado de que algunos viven sin trabajar, muy ocupados en no hacer nada. Pues a esos les mandamos y recomendamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con tranquilidad para ganarse el pan».
- **Evangelio (Lc 21, 5-19):** «Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio. Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

### Ecós de la Palabra para jóvenes y comunidades

- Malaquías es un profeta que escribió en el s. V a.C. En la gran decepción que siguió al retorno de Babilonia, el profeta, junto con otros, levanta su voz para mostrar que Dios no solo no ha abandonado a su pueblo, sino que él en persona vendrá en el "día de Yahvé" para hacer justicia.
- El asunto fundamental de la carta es dejar clara la doctrina de Pablo sobre el final de los tiempos insistiendo que no es algo inminente y ridiculizando en cierto sentido a aquellos que se niegan a trabajar con el pretexto de que el final estaba a las puertas.
- El evangelio se centra en el discurso escatológico. Nos da las pistas para seguir a Jesús. Es un texto duro, que en el fondo viene a decirnos que no le podemos seguir de cualquier manera, sino que, si decidimos seguirlo, tendremos que obrar cambios radicales. En el camino habrá dudas, caídas, pero, también encuentro personal, fortaleza, mucho amor y toda suerte de cosas positivas.



# La Misa del Domingo

## Proyecto de homilía

Estamos hacia el final del año litúrgico y la invitación a trabajar, a no echar en saco roto las enseñanzas de Jesús. Todo esto se hace con un lenguaje propio, el lenguaje escatológico, que entre nosotros en ocasiones tiene escaso seguimiento.

La lectura de Malaquías nos ofrece la imagen del fuego. Cuando pensamos en el final de la historia, o en una catástrofe que amenaza con arruinar todo, la imagen del fuego no suele ser ajena. Malaquías nos habla de un horno ardiente en el que se consumirán los malvados y perversos, a los que se les identifica con la paja. “Arderán como la paja”. Nos sorprende la dureza de la metáfora. ¿Quizás algo más insignificante y de menor valor que la paja?

Sin embargo, la lectura termina con un tono positivo: «Pero a los que honran mi nombre los iluminará un sol de justicia que lleva la salud en las alas». A quienes aceptan la oferta de salvación y de gracia les iluminará un sol de justicia que les traerá la salvación. Pese a lo breve de la lectura, tiene un claro y contundente mensaje, capaz de alcanzar a todos.

Algunos cristianos decidieron que, si todo se va a destruir, no vale la pena trabajar. En 2 Tes 3,7-12 Pablo nos ofrece una respuesta y se enfrenta a esta postura. La cultura de su tiempo despreciaba el trabajo manual, ya que era algo propio de los esclavos o de las personas necesitadas. Pablo presenta la visión cristiana, que es diametralmente opuesta. El trabajo es una participación en la obra creadora y redentora de Dios y además es un servicio que prestamos a los hermanos. Por consiguiente, el trabajo no es un castigo, sino que forma parte de la nuestra naturaleza originaria. Dios ha creado creadores y el trabajo del hombre y la mujer contribuyen a realizar esa función.

Jesús en el Evangelio se refiere al final con la expresión “estas cosas”. Para Lucas la destrucción del Templo es uno de los eventos distintivos de los últimos días, pero no el único, aunque es verdad que en el pensamiento de Lucas la destrucción del Templo va indisolublemente vinculada con el final.

Los discípulos se dirigen a Jesús con dos preguntas: ¿cuándo va a ser eso? y ¿cuál será la señal de que todo eso está para suceder?, que sin embargo, Jesús no responde porque no están en su horizonte experiencial. Lo fundamental está en ver y comprender en esos acontecimientos los “signos” que remiten a la relación con Dios y a las decisiones más adecuadas que hay que tomar en cada momento. Por consiguiente, se ponen en primer plano las acciones de respuesta al mensaje de salvación, el trabajo y la perseverancia. Y así concluye el Evangelio: «con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.»

José Luis Guzón, sdb